

# José Bergamín

---

## Poemas

### **AGUA sólo es el mar; agua es el río**

AGUA sólo es el mar; agua es el río,  
Agua el torrente, y agua el arroyuelo.  
Pero la voz que en ellos habla y canta  
No es del agua, es del viento.

Agua es la blanda nieve silenciosa  
Y el mundo bloque de cristal de hielo.  
Pero no es agua, es luz la voz que calla  
Maravillosamente en su silencio.

Agua es la nube oscura y silenciosa,  
Errante prisionera de los cielos.  
Pero su sombra, andando por la tierra  
Y el mar; no es agua, es sueño.

©*José Bergamín*

*De: Rimas y sonetos rezagados.*

# José Bergamín

---

## Poemas

### Otros sonetos

*A Rafael Alberti.*

EUROPA no habla griego, que habla gringo  
Creyendo que está hablando el europeo:  
Babélico balido y balbuceo  
Que se americaniza de vikingo.

Nunca soñó un imperio Carolingo  
Tan incontinental cocacoleo.  
Ni encontró un Bonaparte a su deseo  
Tal respuesta, responso, ni respiro.

Respuesta que es apuesta y desatina.  
Responso a la difunta Gran Bretaña.  
Respingo que lo da quien más se empina.

Y mientras se la ignora o se la extraña  
A una Europa, que, al serlo, fue latina,  
Ya no se habla en cristiano ni en España.

©José Bergamín

*De: Rimas y sonetos rezagados.*

# José Bergamín

---

## Poemas

*“Ombre de mon amour”  
Apollinaire*

SOY una sombra que no siembra huida,  
Porque engendrada de una llama incierta  
Deja en el surco la semilla muerta  
Para que vuelva a renacer la vida.

Por la tierra y el agua convertida  
En limo, en barro humano, me despierta  
La luz del sol de par en par abierta  
Como se abren los labios de una herida.

Para poder seguirte pareciendo,  
Si quieres escaparme, te persigo,  
Si me persigues, te acompaño huyendo.

Como amigo fugaz soy tu enemigo  
Que no parece ser que lo está siendo.  
No estoy nunca sin ti, ni estoy contigo.

©José Bergamín

*De: Rimas y sonetos rezagados.*

# José Bergamín

---

## Poemas

LA vida es nuestra pasión.  
La verdad, nuestra razón.

(Cuando de verdad queremos –lo que de vida soñamos—  
La verdad, la padecemos, –la vida, la razonamos.)

La vida es nuestra razón.  
La verdad, nuestra pasión.

©*José Bergamín*

*De: Duendecitos y coplas.*

# José Bergamín

---

## Poemas

LA vejez es una máscara:  
Si te la quitas, descubres  
El rostro infantil del alma.

La niñez te va siguiendo  
Durante toda la vida.  
Pero ella va más despacio  
Y tú andas siempre de prisa.

Cuando la vejez te llega,  
No es que vuelves a la infancia,  
Es que moderas el paso  
Y al fin la niñez te alcanza.

©José Bergamín

*De: Rimas y sonetos rezagados.*

# José Bergamín

---

## Poemas

SUENA tu voz lo mismo que un lamento  
O que un grito perdido en lejanía;  
Como una luz que hiere el horizonte  
Y lo abre a soledades infinitas.

Es penumbrosa claridad el sosiego  
De la tarde. La lumbre mortecina  
De tu alma, pelea con las sombras  
Del tiempo, que la cubren de ceniza.

Los ecos del silencio hasta tu oído  
Unos pasos lejanos aproximan.  
Y es otra muda voz la de la sangre  
Que en tu cansado corazón palpita.

©*José Bergamín*

*De: Del Otoño y los Mirlos.*

# José Bergamín

---

## Poemas

### Epílogo de doble estío

*(Madrid. El Retiro. Verano, 1963.)  
(Montevideo. Carrasco. Verano, 1963.)*

I  
Este callado arder de oculto fuego  
En que, soñando, el alma se ensimisma,  
Es cenicienta, remansada lumbre,  
O llama que me punza y me lastima.

Siento que se separan mis recuerdos  
De un solo recordar que los olvida:  
Que una sola esperanza me separa  
De tantas esperanzas ya perdidas.

Y el punzante dolor me va clavando,  
Como un latido, su aguzada espina,  
Que, al encontrar mi llaga más secreta,  
Por el herido corazón respira.

©José Bergamín  
*De: Rimas y sonetos rezagados.*

# José Bergamín

---

## Poemas

PÓNME tus manos en los ojos  
Para guiarme como a un ciego  
Por el fantasmal laberinto  
De mi oscuridad y mi silencio.

Igual que cuando éramos niños  
Y jugábamos a perdernos  
Por largos pasillos y alcobas  
De un enorme caserón viejo.

Tú apoyabas contra mi espalda  
El blando empuje de tu cuerpo  
Mientras me cegaban los ojos  
La suave prisión de tus dedos.

Me guiabas para perderme  
En el tenebroso misterio,  
Sintiendo nuestros corazones  
Que latían al mismo tiempo.

Por los ilusorios caminos  
Que inventabas, me ibas perdiendo,  
Paso a paso, gozosamente,  
En la noche de nuestro juego.

Desde entonces viví soñando  
Con aquel infantil infierno  
Por el que tus manos de niña  
Me guiaban para perdernos.

©José Bergamín

De: *La Claridad Desierta.*

# José Bergamín

---

## Poemas

TÚ que sabes tantas cosas,  
Dime por qué vuela el pájaro;  
Por qué crecen las espigas;  
Por qué reverdece el árbol.

Por qué se alumbran de flores  
En primavera los prados.  
Por qué no se calla el mar.  
Por qué se apagan los astros.

Por qué es sonoro el silencio  
En la soledad del campo:  
Y el agua corre a esconderse  
Entre su risa y su llanto.

Por qué el viento aviva el fuego  
Cuando no puede apagarlo.  
Por qué el corazón se duerme  
Si el alma sigue soñando.

©José Bergamín  
*De: La Claridad Desierta.*

# José Bergamín

---

## Poemas

COMO quien oye llover  
Te pido que oigas mis versos:  
Con atención tan profunda  
Como se escucha el silencio.

Como se escucha a los árboles  
Cuando los menea el viento,  
Y caer, como hojas secas,  
Las horas muertas del tiempo.

Como el crepitar sonoro  
De las llamas en el fuego,  
Y en los cielos el callado  
Arder de los astros muertos.

©*José Bergamín*  
*De: Apartada Orilla.*

# José Bergamín

---

## Poemas

OTRA vez esta noche,  
Cuando estaba esperándote,  
Me dormí, y en mi sueño  
Oí una voz llamándome.

Una voz larga y triste,  
Apenas susurrante,  
Como un sollozo roto  
En los dedos del aire.

Una voz melodiosa  
Que no oyó nunca nadie;  
Que cuando más se acerca,  
Más parece alejarse.

Una voz melodiosa  
Que no oyó nunca nadie;  
Que cuando más se acerca,  
Más parece alejarse.

La voz de un viento oscuro  
Que se esconde en los árboles  
Y hace temblar sus copas  
En la luz de la tarde.

Una voz que me llama  
Y no quiere llamarme.  
Una voz que parece  
Que se apaga al callarse.

©José Bergamín  
De: *La Claridad Desierta.*